

istor

AÑO XXIII, NÚMERO 89-90, VERANO-OTOÑO 2022

89-90

REVISTA DE HISTORIA INTERNACIONAL



Ucrania: la belleza

Soledad Jiménez Tovar (editora)

Marco Puleri, Naomi Caffee, Annika Genel Gallardo,
Aidén Jiménez, Alfonso Salas, Alexis Herrera, Mary Mycio,
José Abraham de la Cruz Ramírez, Jean Meyer,
Violeta Barrientos Nieto, Francisco Javier Acosta Martínez,
Svetlana Tijanovskaia, Nicolás Ortuño Hidalgo, Alina Dadaeva,
Gulzinat Mensitova, Mykola Riabchuk y Karen López Murillo



9 771665 171015

\$ 100.00

22 ANIVERSARIO


CIDE

Director fundador Jean Meyer

Director David Miklos

Editora de este número Soledad Jiménez Tovar

Consejo editorial Catherine Andrews,
Luis Barrón, Adolfo Castañón, Clara García,
Luis Medina, Pablo Mijangos, Rafael Rojas,
Antonio Saborit y Mauricio Tenorio

Diseño editorial Natalia Rojas

Corrección Sandra Barba
y Nora Matadamas

Consejo honorario

Yuri Afanasiev † Universidad de Humanidades, Moscú

Carlos Altamirano Editor de la revista *Prisma* (Argentina)

Pierre Chaunu † Institut de France

Jorge Domínguez Universidad de Harvard

Enrique Florescano Secretaría de Cultura

Josep Fontana † Universidad de Barcelona

Luis González † El Colegio de Michoacán

Charles Hale † Universidad de Iowa

Matsuo Kazuyuki Universidad de Sofía, Tokio

Alan Knight Universidad de Oxford

Seymour Lipset † Universidad George Mason

Olivier Mongin Editor de *Esprit*, París

Manuel Moreno † Universidad de La Habana

Daniel Roche Collège de France

Stuart Schwartz Universidad de Yale

Rafael Segovia † El Colegio de México

David Thelen Universidad de Indiana

John Womack Jr. Universidad de Harvard



- *Istor* es una publicación trimestral de la División de Historia del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).
- El objetivo de *Istor* es ofrecer un acercamiento original a los acontecimientos y a los grandes debates de la historia y la actualidad internacional.
- Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de sus autores. La reproducción de los trabajos necesita previa autorización.
- Los manuscritos deben enviarse a la División de Historia del CIDE. Su presentación debe seguir los atributos que pueden observarse en este número.
- Todos los artículos son dictaminados.
- Dirija su correspondencia electrónica al editor responsable: david.miklos@cide.edu
- Puede consultar *Istor* en internet: ecos.cide.edu
- Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C., Carretera México-Toluca 3655 (km 16.5), Lomas de Santa Fe, 01210, Ciudad de México.
- Certificado de licitud de título: 11541 y contenido: 8104.
- Reserva del título otorgada por el Indautor: 04-2000-071211550100-102
- ISSN: 1665-1715
- Impresión: Impresión y Diseño, Suiza 23 bis, Colonia Portales Oriente, 03570, Ciudad de México.
- Contacto: 5550814003 / 57279800 ext. 6091 editorial@cide.edu

Portada: *Sin título* (2022), ilustración digital realizada en exclusiva para *Istor* por Karen López Murillo (Instagram: @kar_ennjoy).

ISTOR, palabra del griego antiguo y más exactamente del jónico. Nombre de agente, istor, “el que sabe”, el experto, el testigo, de donde proviene el verbo istoreo, “tratar de saber, informarse”, y la palabra istoria, búsqueda, averiguación, “historia”. Así, nos colocamos bajo la invocación del primer istor: Heródoto de Halicarnaso.

ÍNDICE

- 5 SOLEDAD JIMÉNEZ TOVAR, Presentación
- 9 UCRANIA: LA BELLEZA. Una entrevista a Hanna Deikun por Soledad Jiménez Tovar
- 15 MARCO PULERI, Las relaciones ruso-ucranianas en la encrucijada de la política del *nation-building* y las perspectivas de integración regional: ¿Dos vectores divergentes de evolución histórica postsoviética?
- 43 NAOMI CAFFEE, ¿Escribir en la lengua del enemigo? El pasado, presente y futuro de la literatura rusófona
- 49 ANNIKA GENEL GALLARDO, El panorama de la rusiedad y la ucraniedad en el siglo XXI
- 53 UCRANIA: LA BELLEZA (continuación)
- 57 AIDÉN JIMÉNEZ, Explorando la *Terra Incognita*
- 61 ALFONSO SALAS, Operaciones de la KGB contra Estados Unidos y Canadá en la Ucrania soviética, 1953-1991
- 67 ALEXIS HERRERA, Ucrania y el futuro de la guerra: Apuntes para una historia
- 97 UCRANIA: LA BELLEZA (continuación)
- 105 MARY MYCIO, Zonas de alienación... y renacimiento
- 123 SOLEDAD JIMÉNEZ TOVAR, Stalker: Ensayo en cinco actos
- 127 JOSÉ ABRAHAM DE LA CRUZ RAMÍREZ, Stalkerchik
- 129 UCRANIA: LA BELLEZA (continuación)
- 141 JEAN MEYER, Las iglesias en Ucrania
- 159 VIOLETA BARRIENTOS NIETO, Identidades nacionales en disputa: Genealogías y continuidades del conflicto entre Ucrania y Rusia
- 165 FRANCISCO JAVIER ACOSTA MARTÍNEZ, Los últimos días de la primavera
- 169 SVETLANA TIJANOVSKAIA, Manifiesto del Movimiento Antigüerra
- 177 UCRANIA: LA BELLEZA (continuación)

- 191 NICOLÁS ORTUÑO HIDALGO, Ucrania y la recuperación de una identidad históricamente ignorada
- 197 ALINA DADAIEVA, Apología de Mazepa: Una mirada alternativa al poema Poltava de Aleksandr Pushkin
- 211 GULZINAT MENSITOVA, El papel de los *кыпчаки* en la historia etnopolítica de la *Rus'* y el Imperio mongol (Edad Media Temprana)
- 229 MYKOLA RIABCHUK, White Skins, Black Languages: Traumatic Experiences of Colonial Subjugation
- 255 UCRANIA: LA BELLEZA (final)
- 259 JEAN MEYER, Cajón de sastre
- 269 KAREN LÓPEZ MURILLO, Resistiendo
- 273 Colaboradores

CAJÓN DE SASTRE

Jean Meyer

Cuando el científico francés François Chappe d'Hauteroche, después de su expedición en Rusia, escribió sobre el imperio, Catalina la Grande, molesta, le contestó —en francés— con un *Antidote*: “El genio de la Rusia hace que sus revoluciones vuelvan más fuerte al poder, en lugar de debilitarlo. Surgen cuando el pueblo siente el debilitamiento del poder y no cuando se refuerza el despotismo. Sentimos con impaciencia un poder débil. Dirigir nuestro país pide energía. Si hace falta, el descontento general lleva a la revolución”.

1835: Gógol publica *Arabescos* para hablar de su patria, Ucrania.

Tanto para el poder zarista como para el bolchevique, los ucranianos son un pueblo sin valor, que no merece ningún reconocimiento político ni lingüístico. Lenin y sus colegas nunca perdonaron a Ucrania la debilidad numérica de su partido en esta nación, ni su breve episodio de independencia.

Sobre la hambruna mortífera de 1932-1933, además de a los historiadores, hay que leer a Vasili Grossman, *Vida y destino* y *Todo fluye*, y a Vasil Barka, *El Príncipe amarillo*, dos escritores ucranianos. Rafael Lemkin, el creador del concepto “genocidio”, lo define en su *Axis Rule in Occupied Europe* (1944) como “un plan coordinado de varias acciones que buscan la destrucción de los fundamentos esenciales de la vida de grupos nacionales, para aniquilarlos”.

Jean Meyer es profesor investigador titular emérito de la División de Historia del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

En 1953 participó en la conmemoración de la tragedia (*Holodomor* en ucraniano) con su discurso “El genocidio soviético en Ucrania”. Hasta hoy la memoria ucraniana es dolorosa, mientras que los dirigentes rusos denuncian “el pretendido, el dizque *holodomor*” y a los “fascistas, nazis” ucranianos. En agosto de 2015, en la ciudad de Snizhné, los separatistas destruyeron el monumento a las víctimas de la hambruna, una historia que se refleja en la película *Donbass* de Serguéi Loznitsa.

El Dombás fue durante mucho tiempo la estepa libre, el *Wild West*, *dikoe polie*, refugio para todos, antes de volverse la Ruhr del imperio y de Ucrania, con su carbón y acero. Nunca fue políticamente manejable; la violencia y la anarquía reinaron entre 1918 y 1922 y, luego, durante la Segunda Guerra Mundial. Trotski dijo que “no se podía ir al Dombás sin máscara de gas” (política). Conoció una rápida rusificación después de 1945, con grandes movimientos migratorios: la deportación de autóctonos, la importación de colonos. Lean a Hiroaki Kuromiya, *Freedom and Terror in the Donbass, 1870s-1990s*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998.

Natascha Wodin, *Mi madre era de Mariúpol* (Libros del Asteroide, 2019, publicado en alemán en 2017), rastrea la tragedia de su madre, una víctima de la historia, primero en la Ucrania castigada por Stalin, luego en la Alemania nazi, a los veinte años, como trabajadora forzada.

Todos conocemos la célebre fotografía del soldado colgando la bandera soviética sobre el Reichstag. Su autor, Yevguénii Jaldéi, nació en 1917 en un pueblito de Ucrania; al año, estaba en los brazos maternos cuando una bala le atravesó el pecho y mató a su madre, a la hora de un *pogrom* contra los judíos, durante la guerra civil. Sobrevivió la hambruna comiendo yerbas. A los once años empezó a trabajar en un taller de locomotoras, antes de volverse el más grande fotógrafo de guerra soviético. Cubrió los combates desde junio de 1941 hasta mayo de 1945. Lo hacía con unos aparatos tan patéticos que Robert Capa (se encontraron en Berlín) le regaló un Speed Graphic. Fotografizó a Hermann Goering en el proceso de Nuremberg. En 1948 la agencia Tass lo despidió por ser judío. Veinte años después *Pravda* lo corrió por la misma razón (*New York Times*, 14 de julio de 1995). Ver el

libro de fotos editado por Alex y Alice Nakhimovsky, *Witness to History: The Photographies of Yevgeny Khaldei*, Nueva York, Aperture, 1997.

En 1944 empezó la lucha armada nacionalista contra el poder soviético. Duró hasta 1960, cuenta Nikita Jruschiov, ucraniano, en sus Memorias. Entre 1944 y 1946, 110 825 partisanos fueron abatidos, según las cifras oficiales; 250 000 nacionalistas del occidente ucraniano fueron a dar a los campos del GULAG. En 1956, 41 000 antiguos guerrilleros pudieron volver a su tierra.

En 1999 se publicó el libro coordinado por Thomas Sanders, *Historiography of Imperial Russia: The Profession and Writing of History in a Multinational State*, Nueva York, M. E. Sharpe. Los capítulos 15, 16, 17 y 20 están dedicados a los autores ucranianos y su influencia en la formación de una conciencia nacional.

En 1990 el escritor y diplomático francés, Jean-François Deniau, visitó a los dirigentes de la Ucrania soviética. Entrevistado por Jacques Amalric, corresponsal de *Le Monde* en Moscú, contestó: “En Kyiv nadie sabe dónde se va a situar el verdadero poder. Pero queda claro que no estará solamente en Moscú. Ucrania es un país que tiene prácticamente las dimensiones de Francia, un poco más en superficie, un poco menos en población, con recursos considerables. Después de la Federación de Rusia, fue la república más importante en lo que era la Unión Soviética, digo “era” porque es justamente la pregunta que uno se plantea cuando vuelve... En el caso de Ucrania, la declaración de soberanía nació de un movimiento popular: el rechazo a ver a los muchachos ir a arriesgar la vida por causas extranjeras. Es una consecuencia lejana de la guerra de Afganistán y eso ocurrió al inicio del verano, cuando Gorbachev quiso llamar a los reservistas para intervenir en el Cáucaso entre armenios y azeríes” (28 de septiembre de 1990).

En 1991 el Dombás se sentía explotado por Moscú. A la hora del referéndum de diciembre, 77 por ciento de la población participó. A favor de la independencia: 84 por ciento. Luego vino la decepción cuando la independencia no se acompañó de una mejoría económica. En 1993-1994 el elector favoreció al partido comunista y pidió la autonomía, no la independencia.

8 de octubre de 1993: “L’enjeu impérial” (El envite imperial), por el historiador Alain Besançon, en *Le Monde*. “Lo que cuenta, el envite principal, es la reconstitución de una nueva versión del imperio, por lo menos de un espacio ruso más amplio que Rusia. Construir una democracia decente, una economía próspera, son metas lejanas y aleatorias. Reconstruir un imperio es un objetivo aparentemente más realista... El gran ministro del zar, Witte, decía que no conocía a Rusia, sino al imperio ruso. Perder el imperio, para un ruso, es un golpe al corazón. Solzhenitsyn mismo, tan noblemente anti-imperialista, no se resigna a la secesión de Ucrania. No conozco un ruso que se resigne.” Y más adelante dedica la tercera parte de su artículo a “Ucrania humillada”: “Ucrania, sin la cual Rusia no puede ser una gran potencia, ha sido forzada a firmar acuerdos humillantes. Ahorcada por la soga petrolera... tuvo que renunciar a dos proyectos capitales, pruebas de su independencia: una moneda nacional y la autocefalía, es decir la erección de la sede de Kiev en patriarcado independiente”.

2009: Olha Ostriitchouk Zazulya publica “Des victimes du stalinisme à la nation victime: De la commémoration en Ukraine, 1989-2007”, *Le Débat*, núm. 155.

2010: Defiende su doctorado en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París: *Deux mémoires pour une identité en Ukraine post-soviétique*.

“No queremos provocar la agresividad rusa”, declara Leonid Kozhara, asesor del presidente electo de Ucrania, Víktor Yanukóvich (*El País*, 15 de febrero de 2010). “La relación con Moscú cuenta más que ser miembro de la OTAN.” “Ucrania es un país europeo y solo ve su futuro en Europa... La integración con el oeste debe ser amistosa con el este y al revés, para que Ucrania se vea como un país amistoso desde Rusia y desde la Union Europea.”

2011: William Jay Risch, *The Ukrainian West: Culture and the Fate of Empire in Soviet Lviv*, Cambridge, Harvard University Press.

Zájar Prilepin escribe: “Ciertamente había algunos problemas con una antigua colonia del país, la tierra *Ucrania*, en donde, progresivamente, pren-

diendo muy suavemente, se había casi declarado una guerra civil, *West* contra *East*. Pero ¿qué tenía que ver con el país de *Terra Tartara*? Al contrario, los desacuerdos de los otros, como parecía al principio, se habían vuelto un excelente pretexto, una vez más, para agruparse alrededor de las autoridades de su propia tierra... Claro, había que tomar medidas, porque en el país habían empezado a autoorganizarse puntos de reclutamiento de voluntarios que cruzaban fácilmente la frontera y se perdían en los llanos de la tierra *Ucrania*" (De la traducción francesa, Zakhar Prilepin, *Je viens de Russie. Chroniques*, París, Éditions de la Différence, 2014, p. 162). Prilepin es un escritor extraordinario, militante nacional-bolchevique, ahora implicado a fondo contra Ucrania.

Cecilia Fraga y Susana Masseroni, "Ucrania entre 1932 y 1933: Debates y perspectivas sobre las muertes por hambre", XIV Jornadas Interescuelas, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Serhii Plokyh, *El último imperio: Los días finales de la Unión Soviética*, Ciudad de México, Turner Noema, 2014. Capítulo III, "El pollo Kiev"; capítulo IV, "El prisionero de Crimea"; capítulo VIII, "Ucrania independiente"; capítulo XIV, "El referéndum ucraniano."

BABYLON'13 es un colectivo cinematográfico que se define como "Cinema de la sociedad civil". Su historia empezó en 2013, cuando en Kyiv directores, camarógrafos, sonidistas confirmados y jóvenes estudiantes se movilizaron para filmar la revolución de Maidán. Nace oficialmente el 2 de diciembre de 2013 y toma el nombre del café donde se reunían los cineastas. Testigos comprometidos, intentan no imponer su punto de vista. Filman lo que pasa de la manera más sobria posible, en formato corto, sin comentarios. Dos años después tenían más de mil horas de imágenes, diez cortos y largometrajes difundidos en la televisión y en festivales en Ucrania y el mundo. Hoy, 2022, el colectivo documenta la guerra cada día: <https://www.youtube.com/user/babylon13ua>.

2016: Sale la película *Mariupolis*. Y tres libros sobre las guerras de Vladímir Putin. Pawel Pienazek, *Pozdrowienia z Noworosji* (Saludos desde Nueva

Rusia), Varsovia, Krytyka. Karl Schlögel, *Entscheidung in Kiew: Ukrainische Lektionen*, Múnich, Carl Hanser. Peter Pomerantsev, *Nothing Is True and Everything Is Possible. The Surreal Heart of the New Russia*, Public Affairs.

2017: “Rusia disolverá la biblioteca ucrania de Moscú tras condenar a su exdirectora (Natalia Sharina). Un tribunal culpa a la exresponsable del centro de ‘alentar el odio y la animadversión nacional y humillar la dignidad humana’”. Cuatro años en libertad condicional. El material incautado, en un registro de octubre de 2015, fue calificado de “rusófobo”. Desde el registro, Natalia Sharina, quien no habla ucraniano y dirigió sin problema la biblioteca entre 2006 y 2015, se encontraba bajo arresto domiciliario. *El País*, 6 de junio de 2017, por Pilar Bonet.

Película de ficción de Serguéi Loznitsa, *Una dulce mujer*. Las ediciones Potemkine han publicado en DVD ocho de sus documentales.

2018: El cineasta ucraniano Oleg Sentsov, activista contra la anexión de Crimea por Moscú, fue arrestado en mayo de 2014, acusado de “preparación de actos terroristas” y condenado en 2015 a veinte años de encarcelamiento; le imputaron dos incendios en asociaciones rusas de Simferópol, Crimea, su ciudad natal, más el intento de destruir dos estatuas en Simferópol y Sebastopol. El 14 de mayo de 2018 empezó una huelga de hambre que, después de cien días, lo puso al borde de la muerte. La movilización internacional a favor de Sentsov no consiguió nada. Sentsov suspendió su huelga el día 145, para evitar la alimentación forzada. La Corte Europea de los Derechos Humanos en Estrasburgo recibió el recurso presentado por Sentsov contra Rusia.

La película de Serguéi Loznitsa, *Donbass*, sobre la guerra que empezó en Ucrania oriental en 2014, gana el Giraldillo de Oro en el Festival de Sevilla. Ofrece un retrato de la Ucrania del sureste como territorio donde se encontraron y mezclaron poblaciones muy diversas, territorio que la Rusia de Putin disputa a los ucranianos.

2019: Marie Mendras, gran conocedora de Rusia y el espacio postsoviético, publica en *Esprit* “Ukraine-Russie, trente ans de divorce”. En septiembre

de 2019 Rusia y Ucrania canjean 35 prisioneros contra 35, entre ellos el cineasta Oleg Sentsov.

En la Ciudad de México se presenta la exposición “La Línea de frente, el arte ucraniano, 2013-2019”, “At the Front Line”, “Na linii frontu”. Va acompañada de la publicación de un libro-catálogo de 135 páginas. Curadoras: Svitlania Biedarieva y Hanna Deikun. Textos en español, inglés y ucraniano.

19 de febrero de 2022: Tuit de Andrei Kurkov: “Kyiv/Kiev, pronóstico del tiempo: 5 °C, viento, probabilidad de un ataque ruso, 30 por ciento, se siente como de 95 por ciento”.

24 de marzo de 2022: En la *New York Review of Books*, “Ukraine on the Brink”, de Tim Judah. Seis horas después del registro de su texto, el ejército ruso empezó su “Operación Militar Especial”.

Yevgenia Belorusets empieza enseguida, en aquel jueves 24 de febrero, un diario de guerra. El mismo día Serguéi Loznitsa llama a no hundirse en la locura boicoteando las obras de los cineastas rusos. Dice que muchos amigos y colegas rusos, como Víktor Kossokóvskii, han condenado esa guerra insensata. “Ellos, como nosotros, son víctimas de la opresión aquella.”

El 1 de marzo el director ruso Andréi Zviáguintsev afirma que “no hay ninguna excusa para la guerra”. Maxim Ósipov, el escritor autor de *Piedra, papel, tijeras*, después de condenar la guerra, huyó: “Como rusos somos los perdedores, tanto en lo histórico como en lo espiritual”.

El 2 de marzo Andrii Portnov, ucraniano, escribe en *Neue Zürcher Zeitung*, “La diversidad es nuestra fuerza”.

L'Écran noir publica el 14 de marzo el llamado de jefes operadores rusos contra la guerra. Dimitri Bortnikov, ruso instalado en París, le dice al periodista de *Le Monde*, que lo entrevista en el café Odessa, su terror y, a la vez, su esperanza, porque el pueblo ucraniano va a resistir. “Va a ser Stalingrado.” Evoca con piedad a los ucranianos que viven en Rusia, con su familia rusa

y, con espanto, a sus compatriotas: “Los rusos tienen el espíritu militar, Putin es un tirano llamado por el pueblo” (21 de abril).

5 de marzo: *El Cultural*, suplemento de *La Razón* (México), dedica a Ucrania sus páginas: Marta Rebón, “El capote ucraniano de Gógol”; Diego Gómez Pickering, “El nuevo orden mundial y la guerra en Ucrania”; Alberto Ruy Sánchez, “La otra guerra del gran abusador”.

27 de marzo: *Confabulario*, suplemento cultural de *El Universal* (México), publica varios artículos de fondo bajo el título “Ucrania-Rusia: La guerra de una gran familia”.

Abril: *Letras Libres* anuncia, en su portada azul y amarillo, “Ucrania heroica”, con un dossier de cinco artículos. El 2 de abril muere en Mariúpol el documentalista lituano autor de “Mariupolis” (2016).

Mayo: el día primero *Le Monde* da la palabra a Elena Kostiuoutchenko, “Una pluma en las llagas de Ucrania”. La periodista rusa que se encuentra en Europa quiere regresar a Rusia, donde podría ser encarcelada por sus reportajes sobre la “operación militar especial” para *Novaya Gazeta*.

Nexos anuncia en su portada “Ukrayini” y publica un dossier armado por Hanna Deikun, con siete artículos.

Sorpresas: unos artículos críticos de Putin y de la guerra son brevemente difundidos en el sitio de información ruso *Lenta*, totalmente oficialista (9 de mayo).

22 de mayo: *The New York Times Magazine*, suplemento dominical, presenta “Surviving the Siege of Kharkiv”.

29 de mayo: el mismo suplemento dominical le da la palabra a Andréi Kurkov, el gran escritor ucraniano en lengua rusa. Desde el primer día de la guerra, estuvo presente en las redes sociales, en radio y televisión en Francia, Canadá, etc. En 2022 sale en francés su última novela, *Les abeilles grises*, situada en Dombás y Crimea.

Con motivo del 90 aniversario de la invasión japonesa en Manchuria y de la creación del Estado-títere de Manchukuo, la revista mensual *Zoom Japon* nos permite ver la agresión rusa contra Ucrania a la luz de este antecedente imperialista.

1984 de Orwell es un *best-seller* en Rusia, como instrumento de resistencia y oposición, escribe en “Carta de Moscú” Benoit Vitkine, corresponsal de *Le Monde* (20 de mayo). Varios libreros han sido arrestados o inculcados, pero la venta del libro ha explotado en internet. En Bielorrusia los libreros han recibido la orden de suspender la venta a partir del 19 de mayo y el editor de Orwell, Andrey Yanushkevich, fue arrestado el 16 de mayo.

La editorial Grasset publica en París *Pour l’Ukraine*, veintitrés discursos pronunciados por el presidente Volodímir Zelenski, desde el 24 de febrero.

Discurso de Winston Churchill, el 10 de noviembre de 1942: “Esto no es el fin. No es ni siquiera el principio del fin. Podría ser, tal vez, el fin del principio”. ❧